

EDUCACIÓN-TRANSMISIÓN DE LA FE
MISIÓN COMPARTIDA PARROQUIA-FAMILIA-COLEGIO



DICIEMBRE 2020

¿ELEGIDO CÓMO?

La vida es un regalo

Casi prefiero empezar la reflexión de este mes cambiando el orden de la cabecera y hacer la pregunta de esta manera: **¿Cómo puedo saber que estoy siendo elegido por Dios?** Hacerse la pregunta podríamos considerarlo como un primer paso. Descubro que mi vida es algo más y no me encierro en interpretaciones autorreferenciales.



No se trata ahora de hacer un elenco de afirmaciones de las que deducimos la certeza de la llamada y, por tanto, de la seguridad de ser elegidos. No se trata de ir verificando si se dan o no en su pura regla cada una de las señales que vamos a reconocer juntos llegando a la rotundidad de una constatación.

Todo esto lo hemos de vivir con un cierto grado de riesgo, de atrevimiento, de coraje.

No buscando la estabilidad o la cuadratura del círculo, sino teniendo la brújula, el mapa, la voluntad y la mochila preparada para recorrer el camino. Habrá días de lluvia o de cielo cubierto; días de sol radiante o sofocante; días de cansancio o de dudas si hemos interpretado bien el mapa o la brújula no funciona. En todo caso, no perdamos la esperanza de que esta aventura vale la pena.



Empecemos con una obviedad, que no lo es tanto. Sabemos que somos elegidos por Dios, porque reconocemos que la vida es un don recibido de Él. Nosotros no hemos elegido nacer, ni se nos ha preguntado nuestra opinión para venir a este mundo. **La vida se nos ha dado.** Y, sin embargo, sabemos de personas cercanas a nosotros que, en determinados momentos de su vida, hubiesen preferido no haber nacido, para los que la vida es una losa insoportable y no la viven como un don sino como un castigo. En esos momentos no pueden sentir ni reconocer esta elección de Dios.

Para el creyente, pues, **la vida es la primera evidencia de que el Padre ha pensado en nosotros.** Estamos vivos, y no es poco. A veces es más que suficiente. Si añadimos a ello haber encontrado el sentido último a las cosas que vivimos, la vida se convierte en una oportunidad de sentirse satisfechos de este don recibido. Podría ser una **segunda evidencia: vivir mi vida con un cierto “señorío”, con dignidad, saboreándola y con sabiduría.**

En este camino a recorrer para descubrir la elección de Dios sobre mi vida, la brújula o el mapa, se pueden convertir en persona que nos acompañan, nos guían. Son famosos los guías que acompañaban a las caravanas a cruzar las Montañas Rocosas y llegar a California. Ellos sabían las mejores rutas y facilitaban el transporte por aquellos lugares escarpados. Lo mismo ocurre con la elección, necesitamos ser acompañados por personas que ya conocen el recorrido. Guías, ángeles (como Rafael con Tobit) que se ponen a nuestro lado para que podamos leer mejor el mapa de nuestra vida.

Hablando de personas. Cómo no hacer referencia como signo de elección de Dios aquellos encuentros con gente singular que nos ha sorprendido con su testimonio, nos ha abierto expectativas, nos ha dejado pensativos con su reflexión, estaban donde no esperábamos, nos miraban como si nos conocieran de toda la vida, pronunciaron la palabra oportuna, justa y clarificadora. Sí, también son modos en los que Dios muestra su particular elección.



Si nos fijamos en experiencias concretas, con solo asomarnos a la vida de los santos descubriríamos miles de formas en las que Dios ha mostrado su



elección. Vivir una crisis personal y salir de ella; el encuentro con gente necesitada y vulnerable y suscitar una respuesta en el interpelado; aquella celebración en la que la Palabra de Dios fue escuchada como un aldabonazo, o como un consuelo, o como una pregunta. Niños necesitados por la calle, gente sin trabajo, jóvenes sin esperanza...

Podríamos seguir describiendo más aspectos, pero quisiera concluir que una de las garantías de la elección de Dios es que tú puedas responder; que existe la real **capacidad para decir Sí o No**. Que no es una alienación, escapada o frustración contenida si tengo la posibilidad de acogerla o rechazarla.

Cuando decimos Sí a Dios sentimos alegría, cierta certeza se asienta en nuestra vida y experimentamos una conformación personal que nos hace más Él y menos nosotros. Esto hace que nos lancemos hacia delante con atrevimiento no mirando nuestras fuerzas, sino confiando en Él.

Por tanto, queridos todos, cuán importante es el don de la vida, estamos llamados a disfrutar de ella. La recibimos desde la gratuidad del Amor y del mismo modo debemos entregarla, experimentando que nunca se acaba.

De ahí el gran respeto a la vida, desde el principio, hasta el final, y a lo largo de la misma. Acojámosla como única e irrepetible, como original y no copia. Un regalo que no nos pertenece, del que disponemos libremente y del que deberemos rendir cuentas.



FUNDACIÓN
COLEGIOS DIOCESANOS
SAN VICENTE MÁRTIR

C/ Alejandra Soler (Maestra) nº 15, 1; Valencia 46003
Tel: 963154370 Fax: 963154371

www.fundacioncolegiosdiocesanos.com



Colegios Diocesanos
Valencia

PROPUESTAS PARA ADVIENTO.

PRIMERA SEMANA:

1. Asegurar momentos de oración personal, acogiendo el grito "Ven. Señor Jesús"
2. ¿Sé qué le hace sufrir a las personas más cercanas? ¿Tengo algo que ver con ello? ¿Debería cambiar algo en mí? ¿Puedo hacer algo por ellos?
3. Qué deseo recibir del Señor en este Adviento.



SEGUNDA SEMANA:

1. Seguir buscando momento de oración pidiendo poder reconocer la presencia del Señor en nuestras vidas.
2. ¿Cómo puedo ayudar a personas cercanas a mí a que deseen celebrar el nacimiento de Cristo en esta Navidad?
3. ¿Cómo puedo preparar hoy la venida del Señor? ¿Qué oscurece su presencia en mi vida?

TERCERA SEMANA:

1. Pedirle al Señor que me llene de alegría y esperanza y me muestre su amor en este momento de mi vida.
2. Que la alegría y la esperanza caractericen nuestras relaciones con los demás.
3. Recordar y agradecer en tres momentos del día (antes de desayunar, antes de comer y antes de cenar) diciendo “Te doy gracias, Señor, porque me llenas de alegría y esperanza para poder compartirla con los demás”.

CUARTA SEMANA:

1. Sitúate en el nacimiento, elige un personaje y desde él, durante esta semana, presenta tus oraciones al Padre.
2. Comparte con las personas cercanas a ti la experiencia de oración en el portal de Belén de esta semana e invítalas a que ellas puedan hacerlo.
3. Identifica algo que haya ocurrido en tu vida, que nunca hubieses imaginado o te costara comprender y luego haya sido una gracia de Dios. Repite estos días con María: “He aquí la esclava del Señor; hágase en mi según tu palabra”.



FESTIVIDADES DE DICIEMBRE

Día 29 de noviembre: Primer domingo de Adviento.

Día 06 de diciembre: Segundo domingo de Adviento.

Día 08 de diciembre Inmaculada Concepción de la Virgen María.

En esta Solemnidad, impulsada por el Papa Pío IX, celebramos que Dios eligió a María y la preservó de todo pecado para ser la Madre de Dios.

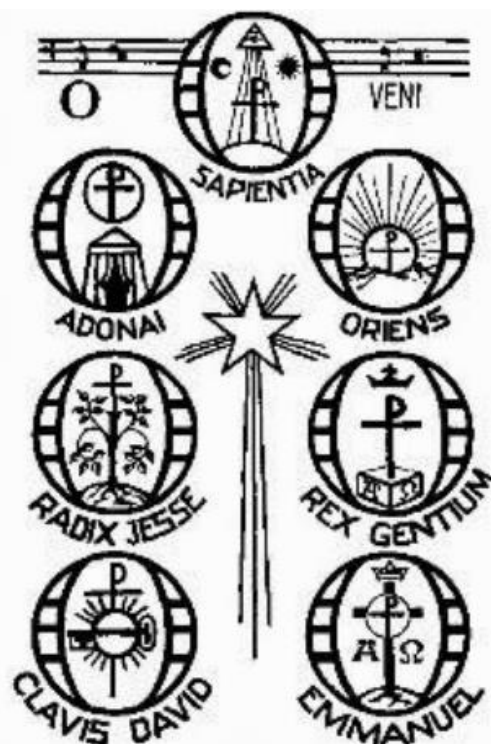
Día 13 de diciembre. Tercer Domingo de Adviento: Domingo de Gaudete.

Este domingo se celebra que la fiesta de Navidad ya está cerca y esto produce un Gozo (en latín gaudete) en nuestro corazón.

Día 13 de diciembre. Cuarto Domingo de Adviento.

Día 17 de diciembre: Ferias Mayores de Adviento.

A partir del 17 de diciembre inician las “Ferias Mayores de Adviento”, que son los ocho días previos a la Solemnidad de la Natividad del Señor. Durante el rezo de las Vísperas, con el Magnificat se cantan o recitan las Antífonas Mayores de Adviento, también conocidas como “Antífonas de la O”. Se llaman así porque todas empiezan en latín con la exclamación “O”, en castellano “Oh”. Fueron compuestas hacia los siglos VII-VIII, como un resumen de los deseos de salvación de toda la humanidad, como un compendio del espíritu del Adviento.





Día 18 de diciembre: Santa María de la Esperanza.

En los primeros siglos del cristianismo los fieles querían celebrar la dulce espera de la Virgen María. Es así que en el 656, durante el décimo concilio de Toledo en España, se instituyó la fiesta mariana de la “espera o expectación del parto” y que fue fijada para el 18 de diciembre.

Día 24 de diciembre: Nochebuena.

Jesús nació en Belén y nace de nuevo para cada y en cada uno de nosotros. Os animamos a leer el Evangelio de Lucas 2, 1-14 antes de bendecir la mesa.

Día 28: Los Santos Inocentes.

Conmemoración de la matanza de todos los niños menores de dos años nacidos en Belén, ordenada por el rey Herodes, con el fin de deshacerse del recién nacido Jesús de Nazaret.

Día 27: Fiesta de la Sagrada Familia.

Jesús creció en una familia religiosa y misionera.

Día 1 de enero: Santa María Madre de Dios. Jornada por la Paz.

Instituida por el Papa Pablo VI, que puso el día de la Paz el mismo día que Santa María Madre de Dios, para que ella nos condujera a la verdadera Paz que se encuentra en su hijo Jesucristo.

Día 6 de enero—Epifanía del Señor.

Es la manifestación de Dios a todas las Naciones de la Tierra.

